



La calificación crediticia de México es demasiado alta

Ayer, Moody's dio a conocer que bajó su perspectiva para el sistema bancario mexicano de "estable" a "negativa". Esto debido a "la expectativa de que el riesgo de activos incrementará con la expansión de la cartera de crédito de los bancos, aun cuando el crecimiento económico permanece deprimido", señaló en su comunicado.

Agregó que por las presiones fiscales que tiene el gobierno, éste podría ver reducidas sus capacidades de apoyo a la banca en tiempos de estrés. Esto al menos tiene un aspecto positivo, porque en ningún caso el gobierno debería apoyar o "rescatar" a la banca en momentos de crisis, como se ha hecho en el pasado.

La calificadora consideró además que la balanza de riesgos para la economía nacional se ha inclinado hacia terreno negativo a causa de los bajos precios del petróleo, la subida de las tasas de interés, la depreciación del peso frente al dólar y una expectativa de menor crecimiento de la economía estadounidense.

Señala también que el crecimiento del crédito continúa avanzando rápidamente a una tasa que estiman de 12%, con la agravante de que se seguirá dirigiendo hacia sectores de consumo y pequeñas y medianas empresas más riesgosos.

De la misma forma, Moody's menciona que las exposiciones petroleras de los bancos y de los gobiernos estatales y municipales continúan siendo un riesgo muy importante. Calculan que "los créditos otorgados a Pemex representan alrededor del 6% de la totalidad de créditos insolutos en el sistema bancario y entre el 30% y 40% del capital básico", y llaman la atención respecto a las transferencias federales, que históricamente han sido financiadas en gran medida con ingresos del petróleo.

Por si fuera poco, las instituciones bancarias también están expuestas a la amplia red de proveedores de Pemex.

Aunque al final de su comunicado Moody's matiza diciendo que los niveles de capitalización de la banca se mantendrán "fuertes", y que la rentabilidad seguirá "robusta" gracias a que puede seguir fondeándose a bajo costo, las calificadoras suelen pecar de optimistas y



Guillermo
Barba

{ INTELIGENCIA FINANCIERA GLOBAL }

• • •

"Moody's menciona que las exposiciones petroleras de los bancos y de los gobiernos estatales y municipales continúan siendo un riesgo muy importante.

Llaman la atención respecto a las transferencias federales, que históricamente han sido financiadas en gran medida con ingresos del petróleo"

• • •

sus pronósticos a menudo llegan demasiado tarde.

Lo anterior es válido de la misma manera para Standard & Poor's, una más del grupo de las "Tres Grandes" calificadoras crediticias, que ayer también degradó la perspectiva de las notas soberanas de México en escala global a "negativa" desde "estable".

Advirtió la posibilidad de un tercio de bajar la calificación "si el nivel de deuda del gobierno general o la carga de intereses presenta un deterioro superior a nuestras

expectativas, y aumenta la vulnerabilidad de las finanzas públicas de México ante los shocks adversos".

Como quiera, lo cierto es que la calificación soberana del país ya debería ser más baja. Comería un error quien esperara una degradación de la nota para actuar y minimizar su exposición a nuestro país y al peso.

Ahí quedan dos nuevas voces que advierten que las perspectivas para la banca, y para la economía en general, no son nada positivas a pesar de los discursos oficiales.

GUILLERMO BARBA: Periodista y Economista de la Nueva Escuela Austriaca de Economía. Es autor del blog Inteligencia Financiera Global. Analista especializado en Mercados de Oro y Plata y comentarista de TV en Proyecto 40.